



DISCURSO DE LUIS N. MORONES

Sigue de la página 26
la CTM-Lombardo Toledano. La actual pugna en la CTM no es precisamente sólo por las actividades cubiertas, actividades de elementos comunistas que señalábamos por anticipado, sino es porque el elemento de la CTM se ha dado cuenta de que tiene un títere como representante, incapaz de estar a la altura de sus deberes como hombre y como líder; porque se han dado cuenta los grupos de ferrocarrileros, los grupos de electricistas, porque se dan cuenta los contingentes que nos merecen respeto, desde luego, de que es muy poca cosa este buen señor que se le ha ocurrido brincar siempre, y rectificarse constantemente, a costa de las agrupaciones obreras.

No estamos en contra,—repito para terminar—no podemos estar en contra de todo esfuerzo que se haga para unificar al proletariado nacional; no podemos oponernos a que se realice esta unificación, porque no se realice los resultados que se obtengan serán de un valimiento muy relativo en comparación con lo

que pudieran alcanzar en beneficio de la clase trabajadora si logramos esta unificación. Hemos estado prestos y prestos estamos y estaremos siempre para conseguir que se realice; muy pronto, es el anhelo nuestro, podremos reunirnos a conmemorar el sacrificio de los Mártires de Chicago no solamente los contingentes que aquí están, sino absolutamente todos los elementos que enarbolan la bandera revolucionaria, reivindicativa de los principios que estamos defendiendo (APLAUSOS).

Muy pronto—así lo esperamos, así lo deseamos—podremos llegar a alcanzar ese objetivo que los elementos que ya conocen las cualidades de los lombardos, tendremos los brazos, y en cada mano y en cada par de brazos poderosos que clamen y nos hagan cantar definitivamente por anticipado el himno de la victoria que venimos aprendiendo desde que comenzamos a deletrear el abecedario la palabra que nos enseñaron los precursores de nuestro movimiento de transformación social. (APLAUSOS).

Camaradas: no deseamos para las agrupaciones que no se encuentran dentro de la CROM, ninguna situación que pueda constituir para ellas un trastorno o una regresión; no deseamos para los elementos que pertenecieron ayer a la CROM, o que no siendo pertenecido a ella se organizaron, sino éxito en su esfuerzo; pero hoy como en el año pasado tendremos que decirles: No es con los procedimientos señalados por los lombardos, no es con hombres de esa laya que se puede llegar a alcanzar ni la unificación real del movimiento obrero ni las conquistas que la clase trabajadora está tratando de alcanzar, está tratando de lograr hace tanto tiempo; es preciso que de nuevo nos dirigamos a ellos en esta ocasión pidiéndoles reflexión, pidiéndoles seriedad para buscar el camino mejor de la unificación, y a la mitad de este camino pueden tener la seguridad de que se encontrarán los hombres y las mujeres de la CROM. (APLAUSOS, DIANAS Y VIVAS AL C. MORONES).

